

# EL TARIFEÑO.

## SEMANARIO INDEPENDIENTE.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN, PAGO ANTICIPADO.  
En Tarifa, 2 pesetas trimestre.—Fuera, 2'50 pesetas.

FUNDADOR-PROPIETARIO  
D. JUAN GARCÍA DE CELIS.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN.  
Sancho el Bravo 3.—Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador D. Pedro García Gautier.

### EL FERRO-CARRIL DE LA COSTA

Nuestro estimado colega *El Independiente*, de Chiclana, publica en su número del Domingo, 27 del pasado, un bien razonado artículo sobre la construcción del ferrocarril de la costa, excitando el celo de nuestros representantes en Cortes, cuya tarea, entiende y entendemos nosotros, corresponde a los pueblos más interesados e inmediatos a la línea que su trazado debe recorrer.

Se escucha en dicho trabajo el eco de los pueblos comarcanos, Chiclana y Vejer, y es justo que a esa voz se una la de nuestro querido Tarifa, siquiera sea llevada por esta modesta publicación, ya que este pueblo fué quien primeramente, de los tres, antes por el extinguido *El Defensor de Tarifa* y luego por su continuador este semanario, ha iniciado y sostenido campaña tan laudable como necesitada de visibles empujes sobre todo en esta época de rivalidades y de ciegos y bastardos antagonismos.

Y si no venimos tratándola con la insistencia que corresponde a lo interesante del asunto, débese esto, por una parte, a la necesidad de tocar cuestiones de oportunidad y de momento, y al descorazonamiento que siempre trae consigo el ver como se pierden en el vacío las excitaciones que tienden a mejoras de carácter colectivo.

Se leen trabajos de tal índole, encaminados a fines tan necesarios como útiles, y los que, al leer su epígrafe, no apartan la vista porque entienden que es tiempo perdido el que empleen en semejantes asuntos, se limitan a reconocer la razón que existe en demandar tan justificada; pero, pasado el momento, ni el más ligero recuerdo se sigue a aquella consideración.

Así se explica que cuando fué estudiado y aprobado el ferrocarril de la costa, y hasta inaugurado su trabajo, oficialmente, en S. Fernando, el proyecto fuera abandonado y transferida la concesión a otra empresa que, llevando sus esfuerzos a la línea irrealizable de Jerez a Tempul, la cambiara luego por el de Bobadilla a Algeciras, a estas horas en explotación, para tanto bien como reporta a los pueblos que alcanza en su trayecto.

Por aquella época, la empresa concesionaria exploró la voluntad de los pueblos comprendidos entre San Fernando y Algeciras, por si ellos querían ayudarla con alguna parte en los sacrificios que por de pronto había de realizar ya que no debiera desde luego prometerse grandes utilidades de la empresa.

Todos se mostraron indiferentes, y a nada quisieron ofrecerse; y cuando el tiempo pasó y han visto cambiado aquel trabajo por el que hoy pone a Algeciras y demás pueblos en relación directa con las diversas líneas de ferrocarriles, entonces han sido las lamentaciones y el comprender cuán poco avisados estuvieron en no sacrificar algunos miles que, hoy ya, estarían reembolsándose con creces en el consiguiente desarrollo y prosperidad de sus industrias y comercios.

Hoy ya no es tiempo de vagar por las etéreas regiones del sentimentalismo, sino de ir en línea recta al fructífero camino de los hechos, y este camino está en nuestro sentir, en cambiar la ya posada y punible apatía de nuestros Ayuntamientos de entonces por una campaña activa y colectiva de nuestros actuales municipios, que son de derecho, y deben ser de hecho, las representaciones de los pueblos que gestionen por el desarrollo de los intereses materiales de sus convecinos.

Promuevase una inteligencia entre todos los Ayuntamientos, de San Fernando, Conil, Vejer, Tarifa y Algeciras; exítese por todos el celo de los respectivos diputados en Cortes para que presenten y apoyen exposiciones que por las Municipalidades se eleven a la alta representación del país; acuérdense por estos los auxilios con que cada pueblo auxiliará a la empresa constructora, imitando así, siquiera, al pueblo de Alcalá que ofrecen gratis para su línea 2.500 traviesas y los terrenos que haya de ocupar el recorrido; y ya que hay noticias de que la empresa del de Bobadilla a Algeciras se encuentra animada de acometer la construcción del de la costa, animémosla así para que, estimulados todos los intereses y puestas en actividad todas las fuerzas que deban contribuir a la realización de tan necesaria obra, reconocida útil en todos sentidos, puedan salir estos pueblos de la reclusión en que vienen sumidos por estar fuera del concierto general en ese progreso tan necesario hoy a la vida de las poblaciones.

### EL JURADO, Y SUS PAGOS.

En cumplimiento a los deberes que la nueva ley del jurado impone a los ciudadanos, unos veinte vecinos de esta localidad, y otros, en algo menor número, de Algeciras, trasladáronse a Cádiz el 22 del pasado Noviembre para constituir tribunal y dictar veredicto en los juicios que se celebraron los días 23 y 25 del mismo mes, abandonando todos sus ocupaciones y la tranquilidad de su hogar;

y algunos, no pocos, a sus familias, por cuanto no les dejaban recursos, y hasta tuvieron que procurarse dos ó tres duros para poder hacer el viaje de ida, fiando, como era natural, en que una vez cumplida su misión el Estado les abonaría sus dietas, cumpliendo así por su parte con sus también ineludibles deberes.

Lenaron su cometido, los jurados, y presentáronse en la Secretaría de la Audiencia a cobrar sus dietas, para poder regresar a sus casas. ¿Que si quieren!

El gobierno había librado 4.000 pesetas, pero la orden de pago no había llegado a Tesorería, y no había dinero.

¿Qué hacer?—se dijeron los atribulados jueces populares.—¿Dejaremos nombrado un representante que haga efectivo el pago? Para algunos era solución, pero, ¿y los que ni aun podían pagar el puplaje? Nada.... resolvieron. Vamos a ver a nuestros respectivos diputados, por si pueden interceder en nuestro favor.

Así lo hicieron, encaminándose los de Tarifa en busca del Sr. Viesca, y los de Algeciras en la del Sr. Tagle.

No fué enterarse el Sr. Viesca del apuro en que estaban los jurados de Tarifa, cuando, entregándose de lleno a su natural actividad, y con unas atenciones de que se hacen lenguas nuestros convecinos, así vió al Sr. Presidente de la Audiencia, como al Sr. Delegado; telegrafió a Madrid reclamando la orden de pago, y por último, no llegando esta, interpuso su influencia cerca del Sr. Tovia y Gómez, quien con un desinterés que le honra, anticipó sus dietas a más de veinte jurados, a razón de 70 pesetas, para reintegrarse de la Audiencia, cuando pague.

Así los de Tarifa como los de Algeciras pudieron regresar a sus casas sin más retraso, porque, éstos, al ver que la solución que les ofrecía su diputado señor Tagle era algo dilatoria, é informados del camino breve que se recorría por el señor Viesca, amparáronse en él con los de aquí, atestigüándoles todos a dicho señor, en sus despedidas, las más sinceras muestras de sus reconocimientos.

Al consignar estos hechos, con gran complacencia nuestra y en satisfacción a los deseos de nuestros convecinos, así como para legítimo honor de nuestro diputado Sr. Viesca, y del Sr. Tovia y Gómez por su desprendimiento, se nos ocurre preguntar.

Si el Sr. Viesca pudo orillar las dificultades que quedan dichas, como es que de parte de la Audiencia no se procura en tales casos hacer de igual manera, si quiera fuese para poner a salvo el prestigio de nuestro Gobierno de las censuras a que por tamañas informalidades se hace acreedor?

Pues, ahí verá el lector.

### LOS TESTIGOS

Copiamos de *El Porvenir* de Algeciras:

«Según hemos oído quejarse, a los testigos de nuestra ciudad que en estos últimos días han ido a declarar ante la Audiencia de Cádiz, no les abonaron la correspondiente indemnización, por carecer de fondos aquel Tribunal.

Los perjuicios y molestias que esto ocasionó a los mencionados testigos, no es para dicho.

Se encontraron en Cádiz, sin un céntimo, ni quien se lo facilitase... y como único consuelo para mitigar sus penas, con una cuartilla de papel en que consta le adeuda aquella Audiencia 24'75 pesetas; papel que, ni con descuento, lo quieren admitir las casas de banca de la capital.

¡Si merecerá crédito el ministerio de Gracia y Justicia!

Distintas veces hemos dicho que, por humanidad y para la buena administración de justicia, las citadas indemnizaciones no solo deben ser mayores de las que hoy se dan y satisfechas en el acto, sino que también es preciso, urgente, estudiar el modo de que, antes de salir de su casa los reclamados para ilustrar el Tribunal de Cádiz, percibiesen cuando menos la mitad de las indemnizaciones.

Con esto es indudable que se evitarían los grandes apuros que vienen pasando los que tienen que acudir a auxiliar la justicia, pues de todos es sabido, que la inmensa mayoría de los testigos se compone de honradas gestes que no poseen mas que el día y la noche, como vulgarmente se dice.

Mientras esta necesaria reforma no se lleve a cabo, nosotros no cesaremos de venir un día y otro reclamándolo; pues, como ya dijimos en otro acasión, no es justo ni humano sino cruel y dolorosa, la situación de los testigos del Campo de Gibraltar, a quienes, además de ocasionarles pérdidas de jornales, ó lo que es lo mismo, algunos días de hambre a sus familias y empeñarse en lo que jamás podrán pagar—gracias a la mezquina indemnización que les han señalado, con la que no tienen, como en otro artículo hemos probado suficientemente, ni para gastos de viaje—no se les abona la exigua remuneración que les corresponde, por lo cual se ven obligados a vender el documento en que les acredita la Audiencia el débito de las 24'75 pesetas, por una biraca, esto es, por menos de 20 pesetas.



## AYUNTAMIENTO

SESIÓN DEL 30 DE NOVIEMBRE DE 1892

Bajo la Presidencia del señor tercer teniente D. Sebastián Ruiz y con asistencia de los Sres. Izquierdo, Querc. Gabardón, Meléndez, Jiménez Muñoz y Fernández Jarcón, empieza la sesión á las dos de la tarde.

1.º Se da lectura al acta de la anterior que fué aprobada con la modificación de pasarle oficio al propietario de la casa-cárcel de Facinas para si se compromete ponerla en condiciones y sinó buscar otro local.

2.º Instancia de D. Antonio Núñez y Núñez presentando nuevo plano de la casa que obra calle San Antonio.

3.º Acordar pagar á D. Francisco Díaz Canas un recibo de 7:30 pesetas.

4.º D.ª María de la Luz Jarcón, presenta instancia para que se restablezcan las mojoneras de la finca de su propiedad llamada Coto.

5.º Se lee un oficio del Sr. Ingeniero jefe de la Provincia para el aprovechamiento de ramones y sinó que desistieran de él; el Ayuntamiento acordó desistir.

6.º Acordar pagar á la Gaceta de Madrid 20 pesetas por dos trimestres de suscripción.

7.º Nombrar al concejal D. Juan Gabardón para que pase á Algeciras en comisión por este Ayuntamiento para presenciar el sorteo de las quintas.

El Sr. D. Isidoro Jiménez pide se haga constar en acta el dictamen que dió la comisión de Montes que pasó á Facinas por instancia presentada por doña María de la Luz Castro.

El Sr. Presidente propone: que siendo tan grande el escándalo que existe en la Plaza de Abastos por el abandono en que la tienen los Sres. Concejales de semana, se acuerde pasar oficio al que le pertenezca, con el fin de que cumpla con su deber. Y no habiendo más de que tratar se levantó la sesión á las tres.

## CARTA ABIERTA

Querido Pascual: Ya creo habrás leído El Tarifeño del Domingo último donde se inserta una carta dirigida al director para que este corrija mi capricho de escribirte. Ese señor S. C. me pone de tonito y de líla por mi proceder, dándome consejos para que abandone esta senda que dice que á mi no me importa. Aquí viene como de molde aquello de que «cada uno vé la paja en el ojo ajeno y no ve la viga en el suyo» ó sinó el otro «Que de tontos y locos todos tenemos un poco.»

Yo creí que este caballero S. C. no debió venir á meter su cuarto á espadas; quierá corregir mis faltas y cae él en el mismo pecado.

Yo sigo creyendo aunque me regañen que todo ciudadano tiene el derecho y el deber de censurar ó aplaudir la administración tanto municipal como Provincial. Así como todos contribuímos poco ó mucho á sostener las cargas públicas, creo yo que tenemos el derecho de censurar cuando se administra mal, así como aplaudir cuando se hace buena administración; esto se me figura á mi que es razonable y al pensar yo de este modo estoy en lo justo; al que otra cosa crea, á se sí que se le puede dar el nombre de

lila. El señor S. C. no debe ignorar, que deben perseguirse esas ocultaciones, pues es perjuicio para el pobre y beneficio para el que tiene mucho. No quiero dar una explicación al señor S. C. para demostrar la verdad de lo que digo, que por lo que expresa en su carta se viene en conocimiento de que está al corriente de lo que pasa en esta enmarañada cuestión, por lo que estoy convencido de que estamos de acuerdo. Este señor quiere que yo calle estas cosas, porque cree que habiendo en el Municipio individuos que representan á todos los partidos, debemos los demás callar. Eso estará muy bien dicho pero no estoy conforme; pues si yo también los defiendo, bueno está un pan con un pedazo; yo no estoy propicio á seguir la conducta de muchos que murmuran ó censuran en la barbería ó en la taberna; conducta seguida por algunos individuos que en cierto establecimiento criticaban á la minoría republicana; y si yo te dijese amigo Pascual, los nombres de los tales individuos, ¿cómo te reirías á más no poder de sus censuras! pues cada uno de los que criticaban tiene por qué callar, pues sus conductas como políticos, son bien reprehensibles, pero esto no quita que yo conozca el perfecto derecho que tienen á la censura, pues ellos critican de esos, y otros lo harán de ellos.

Yo creo que se cometen abusos, validos de la dignidad que representan, que si se cogieran pruebas para denunciarlos, no creo que algunos que están en el Municipio se morderían la lengua en dicho caso. Ya en otra te dije que se les exigía á los que vendían sin matrícula una peseta diaria para poder hacerlo. Esto se comentó hasta por un periódico de Cádiz. ¿Sabes tú lo que hizo el Alcalde? pues nada. Esto ha dado lugar á que se siga haciendo lo mismo, pues se dice que á algunos se les ha exigido cincuenta pesetas.

Para denunciar esto se necesitan pruebas, ya sean por escrito ó teniendo la seguridad de que el perjudicado se presentase á declarar donde se le llamara, y esto es imposible, así es que se quedan impunes ciertos delitos. ¿Por eso no se ha de decir, para que se vea que la prensa da la voz de alarma, para que la Autoridad competente ponga remedio y persiga estos desmanes? Puedo que yo teniendo estas ideas sea líla; pero confieso que no puedo remediar esta falta mía.

No quiero referirte otras cosas que se dicen, pues se me hacen cuesta arriba el creerlas, como por ejemplo, se me ha dicho que en una casa de lenocinio que se daban bastantes escándalos, se amenazó con cerrarla, pero que se le exigió á su dueña la cantidad de siete pesetas, y la tal casa quedó abierta para seguir haciendo lo mismo que antes era causa punible. Yo, como te digo, no quiero creer tal cosa, pues de ser cierto esto, sería el escándalo de los escándalos.

El día 6 de Noviembre hubo una pelea en una calle y oportunamente fué avisado el sargento de municipales para que prestara sus auxilios, contestando al mensajero que recurriera al Juzgado, á lo cual después de enterado el Sr. Juez dijo: «¿Nos vamos á convertir en municipales? Ya ves; si el sargento hubiera cumplido con su deber, no hubiera pasado nada.

Bien puede decirse: ¿Quién manda?

Tello. Así va ello.» Aunque el Tello que tenemos de Alcalde está enamorado de su administración.

Dice este señor S. C. que ya se encargarán los concejales de que las cosas que suceden se entiendan; y no creo que como no se varíe de Alcalde, esto seguirá como hasta ahora, pues nada importa que los concejales acuerden, porque estando encomendado el ejecutar los acuerdos á D. José, como éstos no le agraden, ya pueden echarse á dormir porque mientras él pueda, lo acordado no se lleva á su ejecución.

Basta por hoy; pido á Dios que el señor S. C. no me escriba más cartas pues de seguir así iremos al viaje de recreo.

Tuyo afectísimo,

JUSTO GABACHO

Tarifa 2 de Diciembre de 1892.

## Variedades

### A UNA AMIGA MIA EN LA ENFERMEDAD DE SU MADRE.

(Continuación)

Escucha...! ¡pon atento el oído....

Madre mía, pan, que de hambre me muero.... ¡Siento frío...!

¡Pobre niño! tan pequeño y ya empieza á sufrir.

Mamá, un poco de pan que tengo hambre! ¡Oh desventura!

Ella abraza á su hijo al escuchar las angustiosas palabras expresadas por unos labios tan inocentes cuyo corazón ignora aún la iniquidad de los hombres; lo acoge en su maternal regazo, y el niño al ver llorar á su autora llora también; al besarse, las lágrimas se asoman en aquellos rostros demacrados, como obedeciendo á una consigna misteriosa.

¡Hijo mío; no tengo con qué alimentarte!—le dice con palabras interrumpidas por los sollozos.

Aquellas palabras del infante aniquilaban su alma.

La leona herida, á quien arrebatan sus hijuelos, no lanzaría, tal vez, un grito de rabia sobre su cáliz, de la misma manera mirada más terrible.

¡Ah, la sociedad, alejada de estos lugares é insensible á tus lamentos, marcha en pos de halagos seductores, del vicio que alucina, de las pasiones que envenenan y yace sorda á todas las manifestaciones del dolor! Esa tierna madre sostiene en su interior rudo combate, y, superando el mal moral al físico, cae al suelo sin sentido.

Así como fenece la flor porque una densa nube pasa con orgullo sin derramar el agua sobre su cáliz, de la misma manera sucumben madre é hijo por falta de alimento que la sociedad les niega y que el potentado insulta á cada paso con su deslumbrador heato.

¡Pobre condición humana!

En ese estado de transportación encontrárase la madre desde hace dos horas. Mamá, dame pan... ¿porqué no me contestas?—dice el niño. Quiere hablarle y no puede; le contesta con suspiros que debieran estremecer la conciencia de los malvados.

En el mismo estado de transportación se encontraba aquella víctima de la desgracia, cuando el niño sentíase desfallecer de modo tal, que operándose en su débil

naturaleza un repentino cambio marcha en busca de su miserable lecho, como queriendo encontrar descanso á su fatigado cuerpo.

Las nubes ván cubriendo la azulada región, y un fuerte viento reemplaza á la tranquilidad que en la atmósfera reinaba.

Parece como que la naturaleza presenta al desdichado la muerte con todos sus horrores, y le envía un día melancólico que presagia una desgracia. Recobra el conocimiento la desventurada madre, abre sus lánguidas pupilas dirige una mirada en derredor y el silencio que allí impera la hace estremecer de espanto al observar que todo lo que le rodea es fatídico y siniestro.

¿Quién es mudo testigo de ésta desgracia? Dios, que nunca aparta sus piadosos ojos de los seres infelices, y sin embargo los hombres huyen del lugar de la desdicha en vez de buscarla para alenar su acción.

¡Ah, como marcha la sociedad envilecida al sitio de las maldades! Como tiene olvidadas aquellas máximas tan puras, dignas de grabarse en el corazón de los hombres todos!

¡Cuán alejados están de la práctica del bien y solo encaminan sus pasos á fomentar la iniquidad y el crimen!....

La fatigada respiración del niño y la agitación que produce la muerte, hicieron levantar á la madre que voló en socorro de su hijo; pero ¡ay! al observar en su angelical rostro todos los síntomas inequívocos de la precursora muerte, prorrumpe en tristes alaridos, y pálida y demudada, se arroja sobre él y lo cubre de lágrimas....

¡Aquella lánguida cabeza se desliza insensiblemente de aquellos brazos tan queridos...! ¡Pobre niño!

Su vida se ha cambiado como el lirio que ha quebrado el pedrisco.

Esa corriente de mútua correspondencia afectiva que nace de madre á hijo hállase interrumpida para siempre!

Esos lazos se hallan desligados desde hoy!

Convencida hasta la evidencia de que su hijo ya no existe lo coloca en su lecho donde cuantas veces se había deleitado en él, donde había sentido la primera emoción, la primera alegría y donde el alma virgen se extasiaba al sentir los dulcísimos besos de su carinosa madre.

Las nubes se disipan y la atmósfera nos manifiesta la azulada región del cielo, el viento cesa y la calma se restablece.

El sùebre sonar de la campana anuncia á la desventurada madre que su hijo ha cumplido su destino.

Presas del mayor dolor quiere recibir aún el último aliento filial.... ha llegado tarde; su alma hermosa é inmaculada voló al cielo envuelta en una nube celeste; quiere estrecharle contra su dolorido pecho y no le halla... un coro de ángeles lo han elevado á las regiones de paz y bienandanza.

¡Pobre madre!

ANGEL DIAZ PÉREZ.

## GACETILLAS.

Regreso.—Ha llegado á ésta, procedente de Cádiz, á donde había ido con motivo de la enfermedad y fallecimiento de su señora madre, D. Marcos Núñez de Reinoso.



Lamentamos los tristes auspicios bajo que se verifica su vuelta.  
Se esperan también de un día á otro á sus hermanos el matrimonio Núñez-Pola-veja y doña Micaela.

Comisionado.—La Excm. Diputación Provincial ha tenido á bien retirar por ahora al que con objeto de intervenir los fondos municipales, D. Francisco García, había mandado en días anteriores de lo que dimos oportuna cuenta.

Un día de vida es vida.

Herido.—

Se halla sujeto a tratamiento desde fecha reciente un individuo llamado Antonio Rodríguez Trujillo vecino de la Costa con heridas contusas en el cráneo, motivadas por una agresión llevada á cabo por varios individuos simultáneamente y hasta, se dice, que algunos de estos eran miembros de una misma familia. El Juzgado Municipal instruye las consignientes diligencias. Ignoramos los detalles del hecho.

Cédulas personales.—El representante de la empresa de expendición de cédulas ha interpuesto recurso de alzada contra la providencia de la Delegación de Hacienda, que le obligó á establecer una expendeduría permanente en cada uno de los pueblos de esta provincia.

Damos gracias en nombre de los pueblos al Sr. Delegado.

Predicar en el desierto.—¿Quieren ustedes que el alumbrado nos dé el resultado que legítimamente le pertenece al público? No hay más que fijarse en que el año pasado, que fué contratista don Juan Núñez, se impusieron muchas multas, había carreras para avisar á los alizadores, se repasaban á deshora las farolas que tienen que quedar permanentes hasta el amanecer y... en fin, se tomaban por cuenta de la Autoridad algunas medidas.

Pues bien; al actual contratista se le impuso una multa por cierto concejal

que cumplió con su deber, y antes quedó enagenada la estimación del edil, que abonar la multa. Ahora no hay carreras, no se incomodan á los alizadores, se enciende cuando y como se quiere y quedan permanentes las farolas que les agradan. ¿En qué consiste esto? ¿Será que el rematador pasará luz á algún empleado nocturno y....? Aquel señor tan activo tampoco lo vemos meter bulla en la Calzala.

Las estaciones cambian, el tiempo varía, el progreso sigue su marcha triunfal....

Los que no cambian, ni varían, ni marchan. (¿no ser hacia atrás) son los servicios municipales de nuestra ciudad.

Nadie se ocupa de la limpieza pública, ni de la guardia municipal, ni de otras menudencias por el estilo, que son, sin embargo, las que más interesan á la población y las que más se prestan á las censuras de los forasteros.... y de nosotros.

Pero esto ¿qué importa? Lo principal es que no se molesten nuestros ediles con trabajos innecesarios y que suelen dar lugar á alguno que otro disgusto.

Cultos.—El día 7 del corriente dará principio en la iglesia parroquial de San Mateo el solemne novenario de la Inmaculada Concepción. El día 8 á las ocho y media de su mañana, comunión general y á las diez misa solemne con Sacramento y Sermón, estando este á cargo del señor Arcipreste. La última noche procesión claustral con la Santa Imagen, la cual será conducida por cuatro asociadas.

Merecidas gracias.—Hemos de darlas, en cumplimiento de un deber, al Sr. Jiménez Muñoz, de la Comisión de Ornato, por su actividad y buenos deseos en haber hecho desaparecer los precipicios que con motivo de la compostura de las cañerías afluentes al Arroyo junto á la plaza Batalla del Salado existían en dicho sitio, amenazando ruina á los transeúntes, de lo que dimos cuenta en nuestro

número anterior. Más felices seríamos si otros muchos asuntos estuviesen en manos de dicho concejal como éste de ahora ó se le encomendasen de igual manera.

Suceso infuasto.—El lunes de esta semana descargó sobre esta ciudad, y gran parte de su término, una horrible tormenta, acompañada de abundantísima lluvia, pedriscos y no poco número de descargas eléctricas; habiéndose prolongado este fenómeno meteorológico, casi sin interrupción, desde la una hasta las cuatro y media de la tarde. Entre las varias exhalaciones que cayeron; de las que se tienen noticias exactas, son: de una en la torre del Faro y otra en el Semáforo oficial, ambas sin consecuencias, y otra en el sitio llamado *El moro negro*, partido de *Hacicar*, y como á veinte kilómetros de esta ciudad, que habiendo caído en hora que se hallaban en la operación de la ara 22 yuntas con sus correspondientes zagales, dió súbita muerte á uno de estos, llamado José Salado, hijo de esta ciudad, no ocurriendo nada de particular en los demás, tanto personas como irracionales, si no fuera la axíxia consiguiente, que pasó sin resultado lamentable.

Damos con dolor la sensible noticia, al par que felicitamos á los salvados.

Acontecimiento tragi-cómico.—Son horribles las vehemencias asmático-sensuales. Un jumento, sobre el que cabalgaba una pobre anciana del campo, en uno de los días de la semana corriente, al ver pasar á distancia á otro individuo de su misma especie y diferente sexo y hallarse contenido en sus heroicos ímpetus por su dueña, que se apeó al efecto de evitar la fuga brusca que en alas de su polinesco amor intentaba, dió tal mordisco á la pobre mujer, que, arrancándole parte del labio superior, de las megillas y los tegidos blandos de la nariz, dejó tan mal parada á la paciente que se halla en el Hospital en estado grave, según opinión facultativa. Epílogo: dos hijos de la víctima han dado muerte á palos al burro intemperan-

te, que ya era reincidente de estas fechorías. ¡Que asnadas tan... asnales!

Sorteo.—El día 11 del presente mes, se verificará en Algeciras, el sorteo de los quintos del actual reemplazo correspondiente á esta zona militar.

Saludo.—Hemos recibido el primer número del nuevo periódico *El Asidonense*, que como su nombre indica, ve la luz pública en Medina Sidonia.

Deseamos al nuevo cofrade todo género de venturas y alicios para luchar por los nobles ideales que consigna en su notable artículo programa, y correspondemos al cambio.

## SECCION OFICIAL

Registro civil.—Movimiento de la población en la semana anterior:

Matrimonios 1.—Nacimientos 5.—Defunciones 4.

Matajero.—Reses degolladas en la semana anterior:

Ganado vacuno, 7. Lanar, 15. Cerdos 17

Precios de las carnes.—

Vaca, á 1'75 pesetas kilo.—Carnero, á 1 peseta kilo. Cerdo Magro 8 rles. Tocino 1'60.

## PRECIO DE LOS CEREALES

FACILITADOS POR LOS SEÑORES ALMACENISTAS

Almacén del *Peso 4*.—

Trigo forastero 61.—Cebada forastera, 29.—Habas forastera 50.—Maiz tarifeño, 48.

Almacén de *La Torre*.—

Trigo tarifeño 64.—Cebada tarifeña 32.—idem forastera 39.—habas tarifeña 56.—idem forastera 50.—Garbanzos 120.

Almacén *Cilla*.—

Iguals precios al anterior y Maiz Moruno á 46.

Almacén *Moral*.—

Iguals precios al anterior, Maiz tarifeño 48 y garbanzos 140.

Almacén *La Victoria*.—

Iguals al anterior.

Imp. TARIFEÑA, á cargo de A. Offerrall. San Francisco, 4.—Tarifa.

— LXXX —

tud enérgica del pontífice Benedicto XII que en diferentes ocasiones había reconvenido con evangélica severidad los desordenes del castellano y el escándalo con que vivía con su dama, la referida Doña Leonor, que, dicho de paso, daba abundantes frutos de sus ilícitos amores los cuales habían de ser en lo sucesivo copioso germen de encarnizadas contiendas en el reino por la sucesión á la corona.

Debido, como queda dicho, á tan piadosa y potente intervención se ajustó una paz con Portugal en la cual se estipulaba la devolución de las mútuas conquistas; y la generosa reina, olvidando también las ofensas que como esposa tenía recibidas de su consorte y aun reclusa en un monasterio de Sevilla, escribía á su padre pidiendo perdón para aquel y anteponiendo los intereses del reino á todos otros, solicitaba de él que cooperase en unión del de Castilla á la cruzada que se iba haciendo precisa contra los marroquies.

Abul Hassan rey de estos era tan ardiente partidario del Islam que aun abrigaba la confianza de hacer triunfar su religión y su política en los dominios españoles y en su con-

— LXXVII —

bien por halagar la vanidad del rey y de Castilla que porque, en realidad, mereciese tal estigma, siendo así que abandonado mucho tiempo á sus solos esfuerzos y á los de una pequeña guarnición, se vió en la necesidad de capitular con el enemigo al no poder prolongar por más tiempo la resistencia. Todos los esfuerzos que hizo después el distraído monarca para volver á reconquistar la dicha plaza fueron inútiles y tanto en esto como en otras muchas deficiencias que en su conducta pública y privada se observan, toda la disculpa que puede caber al rey, en estos y otros abandonos, no es otra que la poca edad, que lo fué en casi todo su reinado, pues murió al entrar en la madurez. Cuando merced al doble casamiento de ambos hijos de Alfonso de Portugal, que al fin se verificó en armonía con sus deseos, se estableció, naturalmente una cordialidad de relaciones de Portugal con Aragón y Castilla y recíprocamente, debió á los entronques de las tres dinastías que les permitía marchar de acuerdo para todos los efectos y muy en especial para sus campañas contra los moros, cuya necesidad era sentida cada



**Aviso importante.--Este-**

ria.—Se acaba de recibir un gran surtido de esteras de invierno.—Redondeles grandes y pequeños. Cordelillo. Esteras japonesas y valencianas. Empleta de colores para esterado. Carinosas para limpiar los pies. Delanteras de cama y de sofá. Maceteros. Canastos y papeles. Se hacen esteras á medida. Precios arreglados. Esquina al Cuartel de la Guardia civil. GONZALO PILARES.

**DOMINGO PEREZ**

2. OBISPO CALVO Y VALERO, 2.

Gran surtido de tejidos de todas clases.—Especialidad en cachemiras, Pañolería de punto, Diagonales para abrigos de señoras, Franelas listadas, lunar y lisas. Patenes. Janillas y tricot. Estambres, Castores y Panetas. Paños para capas y embudos de todas clases. Se hacen capas á medida desde 25 pesetas en adelante.

**EN** la calle de Osiris núm. 4, se vende una posesión con dos metros de ancho y seis y medio de largo, con cocina, afuera en el piso bajo de la casa, con agua todo el año, cuadra, etc.

**BARCELÓ Y TORRES.--MÁLAGA.**

La Casa mas importante de España en su ramo.—Recomendada y elogiada por toda la prensa del Universo.—35 medallas de oro y otras.—Vinos finos, Aguardientes de Ojén, y Anisados dulce y seco, Licores. Cofiac, Rom, Ginebra, Champagne y Bordeaux.—Los nuevos certificados de Laboratorios químicos que tenemos á disposición del público prueba la pureza y selecta calidad de nuestros géneros.—Fijarse en nuestra marca BARCELÓ Y TORRES y no confundirla con otra.—Pídanse siempre los artículos de esta que han ganado la fama en todas partes por su calidad tan superior. Representante en esta plaza, José Iglesias Hoyos.

**LA MADRILEÑA.**

EMPRESA DE DILIGENCIAS ENTRE SAN FERNANDO, TARIFA Y ALGECIRAS, EN COMBINACION CON LOS VAPORES PARA GIBRALTAR, CEUTA Y TÁNGER.

Salida de San Fernando todos los días á las 8:30 de la noche para llegar á Algeciras á las once de la mañana.

De Algeciras sale todos los días á la una de la tarde para enlazar en San Fernando con los trenes para Cádiz, Sevilla y Madrid.

Administración y despacho de billetes.—En San Fernando, Estación del ferrocarril y Restaurant del Correo.—En Tarifa D. Miguel Marcet.—En Algeciras, plaza de la Caridad, Fonda y Parador de la Luz, D. Manuel Sanguinetti

**RAFAEL DE CAMPOS.--SEVILLA**

FABRICA DE LOZA

Representante en esta plaza, Francisco de Campos.

Marcas de la casa.—Jerez «GUZMAN EL BUENO» Oloroso «EL GUERRERO» y Gran Jerez para regalos.—Representante en esta plaza, Andrés Offerall, á quien se dirigirán los pedidos.

**GUERRERO Y FERNANDEZ**  
COSECHEROS, ALMACENISTAS, Y EXPORTADORES DE VINOS DE JEREZ

**Establecimiento de curtidos y otros mil artículos**

DE

**JUAN VILLALTA SEVILLA**

3. CALVO Y VALERO, 3.

**IMPORTANTE.**—Es, tambien, el DEPÓSITO en esta Plaza de las ya renombradas y exquisitas CONSERVAS DEL ESTRECHO DE GIBRALTAR; contándose entre ellas el sabroso ATÚN, BONITO, CONGRIO, CALAMAR, etc. etc.—En aceites, cabeeche, con tomate, etc.—PERDICES, CONEJOS, TOMATES Y PIMIENTOS al natural.—Al detall, PRECIOS ECENÓMICOS.—Por mayor, PRECIOS DE FÁBRICA. Jídanse catálogos.

**Camisería Ibérica**

SEVILLA

REPRESENTADA POR FRANCISCO DE P. MUÑOZ, UZAL.

Camisas blancas de algodón con vistas de hilo, y de hilo puro.—Id. Batistas colores.—Id. de franelas á elegir en más de 500 dibujos.—Precios baratísimos, casi de balde, prefiriéndose á tomarse las medidas y recibirlas hechas por su corte elegante, como por lo económico.—Especialidad en géneros de punto.—Camisetas, pantalones, calcetines y medias algodón y lana desde lo más inferior hasta lo más selecto.—Refajos lana y punto, sumamente baratos.—Gran surtido en sombreros para caballeros: *El Flexible*, tan cómodo para el impermeable, los *Cordobeses* tan elegantes para capas y las gorras última novedad.—Variada colección de paraguas de seda extra, y novedades en puños.

**PERFUMERÍA LA INGLESA Y FRANCESA.**

Jabones los mejores hasta ahora conocidos. *Congo*, *Ilanc Ilanc*, *Heliotropo* y el *EXPLORATEURS*, que tanto está llamando la atención por su finura y aroma tan agradable.

ESENCIAS de las aromas más de moda en nuestra sociedad para el bello sexo. *Chirré Euo*, *Ilanc Ilanc*, para caballeros. Piel de España y Piel de Rusia garantizadas. POLVOS de olor de todas clases.

Ventas al por mayor y detall. LUZ, 4. A plazos de 30 días fecha de la factura con garantías. Se hacen toda clase de encargos á las capitales del extranjero y de España.

4, LUZ, 4. **M U Ñ O Z** 4, LUZ, 4.**FÁBRICA DE FIDEOS Y ALMIDÓN**

De los Sres. MARTINEZ ZAINZ HERMANOS.—Sevilla.

Representante en esta plaza, Francisco de Campos.

**DIONISIO GARCIA.-SEVILLA**

Almacén de quincalla, pasamanería, paquetería, cordonería, bordados y perfumería.

Representante en esta plaza, Francisco de Campos.

— LXXVIII —

vez en mayor escala, pues no paraban los desembarcos de benimerines que en esta última irrupción procedían bastante de acuerdo con los del reino de Granada, como que habían sido llamados por estos. Así las cosas, y cuando todo parecía augurar una era de mayor prosperidad para los reyes cristianos de la Península, tiene D. Alfonso XI la debilidad, ó la desgracia, pues no de otro modo puede calificarse el hecho, de haberse enamorado perdidamente de una dama sevillana llamada D.<sup>a</sup> Leonor de Guzmán, joven viuda, de extraordinaria belleza y atractivos, que logró aprisionar bien pronto entre sus afectuosas redes el corazón del vehemente monarca.

Fue tanta la embriaguez que causaron estos amores en aquel, que llegó á olvidarlo todo, y en primer término las consideraciones á su dignísima y virtuosa mujer. Doña Maria, señora magnánima que sufría en silencio los desdenes de su esposo, no sin que, á pesar de su prudencia, trascendiese este disgusto á la vecina Corte, que haciendo el desaire cuestión de estado consideró el asunto como *casus belli* declarando una guerra

— LXXIX —

que estalló entre ambos reinos, la cual retardó como no pudo menos el llevar las armas á las fronteras musulmanas, que entre tanto reforzaban sus líneas y hacían incursiones á las tierras cristianas con el auxilio de la progresiva avenida de los antedichos merinitas marroquies, que muy en breve alcanzó su máximo de incremento.

El Rey entre tanto tomaba parte como un paladin cualquiera en los torneos y fiestas públicas por halagar á su infanta hermosa la de Guzmán, como también invertía gran parte de su tiempo en cacerías, su afición favorita y se necesitó que un peligro grande y común hiciese reaccionar á los mal avenidos príncipes para que dando lugar acceso-rio á sus enemistades se aliasen en defensa de los intereses de la patria, gravemente comprometida, y acaso, mas que nunca en esta ocasión.

Desastrosa fué la anterior campaña para ambos estados, pues las escuadras respectivas se destrozaban en luchas mientras los ejércitos de tierra atravesaban mutuamente las opuestas fronteras. Al fin cesó ésta en 1338 teniendo no poca parte en ello la acti-